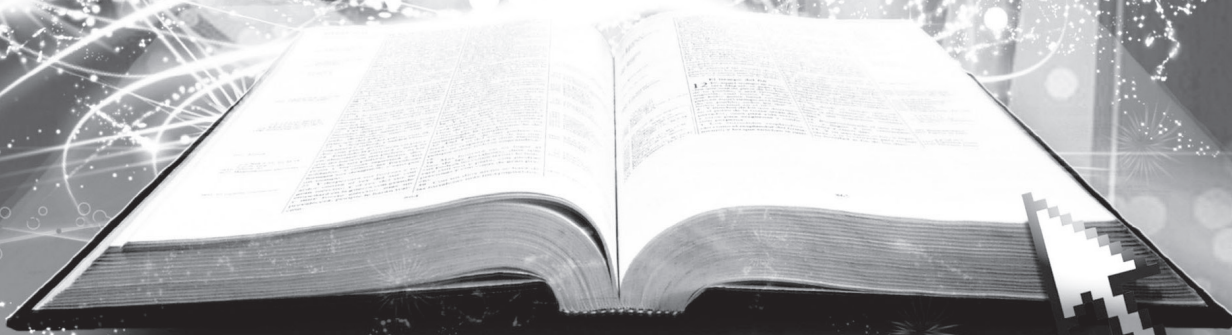


CONÉCTATE CON CRISTO Y SU PALABRA

Lecciones de educación cristiana para
adolescentes y jóvenes

LIBRO 5

Clic



INCLUYE

52 lecciones, recursos para la enseñanza de cada lección y las respuestas a las actividades de las hojas de trabajo de los alumnos.

MAESTRO

Contenido



Presentación	5
Ayudas para la maestra y el maestro	7
Primera Unidad • El Sermón del Monte	
Lección 1: Hijos de Dios	9
Lección 2: Jesús y la ley	12
Lección 3: Jesús y la ira	15
Lección 4: Jesús y el adulterio	18
Lección 5: Jesús y el divorcio	21
Lección 6: ¡Peligro!	24
Lección 7: ¿Amar a mi enemigo?	27
Lección 8: ¿Qué puedo hacer?	30
Lección 9: Dios me cuida	33
Lección 10: No juzgues	36
Lección 11: Regla de oro	39
Lección 12: Un buen fruto	42
Lección 13: Decisiones	45
Segunda Unidad • Fruto del Espíritu	
Lección 14: ¡Polos opuestos!	48
Lección 15: El amor, el amor...	51
Lección 16: ¿Qué significa gozo?	54
Lección 17: ¿Existe la paz?	57
Lección 18: ¡San...ta paciencia!	60
Lección 19: ¿Eres benigno?	63
Lección 20: Un fruto diferente	66
Lección 21: Ser hallado fiel	69
Lección 22: Seamos mansos	72
Lección 23: Recuperando el control	75
Tercera Unidad • El mensaje a las Iglesias de Apocalipsis	
Lección 24: Primer amor	78
Lección 25: Convicciones firmes	81
Lección 26: Iglesias de Pérgamo	84
Lección 27: Una iglesia buena	87
Lección 28: ¿Muertos vivientes?	90



Lección 29: ¡Cuida tu corona!	93
Lección 30: Iglesia inútil	96

Quarta Unidad • Modas

Lección 31: Señales en el cuerpo	99
Lección 32: Redes sociales	102
Lección 33: ¿Homosexualidad?	105
Lección 34: Entretenimiento inteligente	108
Lección 35: ¡A ejercitar!	111

Quinta Unidad • ¿En que creemos?

Lección 36: ¿Uno o tres?	114
Lección 37: El Hijo de Dios	117
Lección 38: La tercera persona	120
Lección 39: Libres del poder del pecado	123
Lección 40: ¡Creo en tu Palabra!	126
Lección 41: Tenemos un Padre	129
Lección 42: Final a puro suspenso	132
Lección 43: ¿Qué es la iglesia?	135
Lección 44: ¿Qué son los sacramentos?	138
Lección 45: ¡Dios sana!	141
Lección 46: ¿Vendrá otra vez?	144
Lección 47: ¿Podemos ser santos?	147

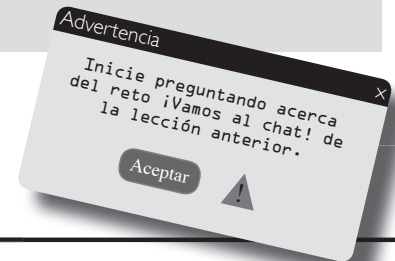
Sexta Unidad • Fechas especiales

Lección 48: Aceptado o rechazado	150
Lección 49: Promesa cumplida	153
Lección 50: ¿Dónde servir?	156
Lección 51: ¿Qué le darías?	159
Lección 52: Nuevo inicio	162

Encuesta	167
-----------------	------------

Objetivo: Que el alumno acepte el compromiso de ser una buena influencia a los que lo rodean.

Para memorizar: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” Mateo 5:16.



Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Dinámica introductoria (12 a 17 años).

- Materiales: Un espejo y una linterna para cada grupo.
- Instrucciones: Que cada grupo encienda la linterna en dirección al espejo intentando que la luz reflejada llegue a determinados lugares específicos. Usted puede señalar los lugares con una cinta.

Explique a sus alumnos que la linterna representa a Jesús, y que el espejo representa a cada uno de sus hijos y que así como el espejo reflejaba la luz de la linterna, nosotros debemos reflejar la luz de Cristo en nuestras vidas.

Dinámica introductoria (18 a 23 años).

- Materiales: Papeles y lápices.
- Instrucciones: Pida a cada alumno que escriba en la hoja de papel algo o alguien que haya influenciado en su vida para siempre. Y de qué manera lo hizo. Dé unos minutos y que luego compartan voluntariamente con el resto de la clase.

Así como una persona tiene el poder de influir en otros para bien o para mal, nosotros como hijos de Dios podemos y debemos hacerlo aún más para que conozcan a Cristo.

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

1. Dios te conoce y está contigo

En el pasaje de Juan 8:12, dice que Jesús es la luz del mundo, y que todo aquel que le siga andará también en la luz. Influir quiere decir producir ciertos efectos ya sea en un objeto o persona. Nosotros sólo somos un espejo que refleja la luz del Señor, por lo tanto, si nos alejamos de Él su luz ya no se reflejará en nosotros y el mundo no lo podrá ver. Un buen ejemplo de esta clase de influencia en la Biblia la encontramos en la vida de Timoteo (2 Timoteo 1:5). Pablo declara con mucha certeza que Timoteo tenía una fe sincera, la cual fue obtenida gracias a la influencia de su abuela Loida y su madre Eunice. No sabemos mucho acerca de ellas, pero lo que sabemos de Timoteo es suficiente para reconocer que ellas fueron verdaderas hijas de Dios. Timoteo era de padre griego (Hechos 16:1) y éste pudo haber intentado influir en su hijo sus creencias y costumbres, pero fueron más fuerte las enseñanzas de su madre y de su abuela. Al crecer, Timoteo siguió aquello que había aprendido en su niñez, a tal punto de llegar a ser un siervo fiel del Señor.

Es evidente que la madre y la abuela de Timoteo reflejaban la luz de Jesucristo y Timoteo pudo verlo.

Debemos darnos cuenta de todo lo que se puede lograr siendo una buena influencia para los demás. Nosotros, como hijos de Dios, debemos también ser esa clase de influencia que cambia las vidas de los demás; que deja huellas, y que con el paso del tiempo trae fruto que permanece, fruto de salvación, pero sólo podremos lograrlo si seguimos a Jesús de cerca y no a la distancia.



2. El verdadero hijo de Dios asume el compromiso

Tienbeh es una aldea ubicada en la parte alta de la montaña del Himalaya en Nepal. A ese lugar fue un hombre llamado Suraj para llevar el evangelio de Cristo. Al estar allí, Suraj pensó que había llegado al fin de mundo; él no estaba acostumbrado al clima, ni al tipo de vida de esa aldea, fue muy difícil para él. La aldea a donde había llegado era muy idólatra y la gente bebía mucho alcohol de arroz que ellos mismos preparaban. Este hombre tuvo que soportar el rechazo del pueblo, incluso que lo quisieran expulsar. Aunque en un principio pensó que sería imposible llevar a esa agente a los pies de Cristo, nunca no se desanimó, al contrario, se refugió en Dios y le confió toda su preocupación. Con el paso del tiempo la gente fue aceptando a Cristo en sus vidas. El evangelio creció y los dirigentes de la aldea decidieron expulsar a Suraj y a todos los que seguían a Jesús. Esto fue un golpe muy duro para todos los cristianos de la aldea, ya no podrían relacionarse de ninguna manera con sus familiares, pero ellos lo aceptaron por amor a Dios. Pero aquí no termina la historia, la gente de la aldea se dio cuenta que ellos tenían algo que los hacía especiales y que eran buenas personas; por lo tanto, dejaron que volvieran a sus casas. (<http://www.taringa.net/posts/info/15443770/El-Amor-de-Cristo-llega-a-una-aldea-del-HIMALAYA.html?dr>)

Este hombre, Suraj, asumió el reto de llevar el evangelio a gente que vivía en un lugar muy apartado. Ellos nunca habían escuchado de Cristo, pero a pesar de las dificultades que esto conllevó, Suraj no dejó de hacer lo que el Señor Jesús le mandó. Él y la gente que se convirtió tenían un compromiso con Dios y ese compromiso los ayudó a ser fieles a su Dios a pesar de todo lo malo que tuvieron que enfrentar. Finalmente Dios les dio la victoria.

Compromiso significa dar tu palabra, es una responsabilidad y esto implica cumplir con lo prometido a pesar de cualquier obstáculo en el camino. Nosotros como hijos de Dios tenemos un gran compromiso con Él, porque al darle nuestras vidas prometimos serle fiel y obediente en todo. ¿El compromiso requiere esfuerzo? Sí, pero la Palabra de Dios nos anima a ser esforzados (Josué 1:9). Cómo dice el refrán: “No hay beneficio sin sacrificio”. El compromiso es de los valientes porque ellos asumen el reto que se les pone enfrente y lo superan, pero los cobardes se rinden ante los obstáculos y huyen. La Palabra de Dios condena a aquellos que son así (Apocalipsis 21:8). Debemos asumir nuestro compromiso sin importar cuán difícil sea éste, recordando siempre que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Filipenses 4:13).

3. El verdadero hijo de Dios guía a otros y da honra a Dios

Pablo es un ejemplo de persona fiel que guió a otros a Dios y lo honró con su vida. Este hombre fue un gran siervo de Dios que tomó muy en serio el llamado que Dios le hizo. Viajó por muchos lugares llevando el evangelio de salvación a los no judíos (Hechos 13-14, 15:35-21:1-16), enseñando y guiando a aquellos que se añadían a la familia de Dios para que nadie los engañara con falsas doctrinas (Gálatas 3:1-5, 4:8-31).

En Hechos 20:24 Pablo expresó claramente su mayor deseo: Honrar a Dios con su vida; hacer su voluntad. No hay otra mejor manera de dar gloria a Dios que con nuestra obediencia, y Pablo fue obediente al punto de morir por Él. La gloria de Pablo era la gloria de Cristo (Gálatas 6:14).

Al igual que Pablo, nosotros también debemos buscar glorificar a Dios con nuestra vida. Cantarle bellas canciones no es la única manera de darle honra a Dios, nuestros hechos también deben hacerlo. Cada cosa que hagamos, en cualquier lugar, deben exaltar el nombre de Dios. Esto no es una obligación, más bien nos debe nacer del corazón como un acto de gratitud por todo lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Si pensamos en esto constantemente y lo hacemos será más fácil poder guiar a otros a la presencia de Dios. Al observar nuestras obras, verán algo especial y darán gloria a Dios (1 Pedro 2:11-12). Como dice en Mateo 5:13-16, nosotros somos sal y luz de la tierra. Debemos dar el sabor de Cristo a esta tierra y su luz para que los demás sepan que hay alguien que los ama. La humanidad perdida en el pecado necesita este mensaje de esperanza. Sólo con nuestra obediencia podremos hacer las dos cosas a la vez, ya que una te lleva a la otra, esa es la clave.



Instrucciones de las hojas de trabajo

Hoja de trabajo (12 a 17 años).

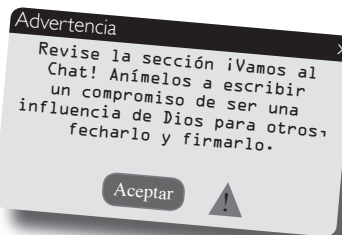
Guíe a sus alumnos a buscar las siguientes palabras: Influencia, luz, sal, compromiso, honrar

I	T	U	C	A	D	I	Z	U	L	O
O	N	M	P	R	O	M	I	Z	U	P
Q	E	F	I	N	E	H	X	A	B	E
U	S	U	L	H	O	N	A	R	E	R
E	I	R	O	U	Ñ	J	E	S	G	U
V	R	A	R	N	E	H	Z	A	L	P
U	E	R	Q	Y	S	N	E	D	I	C
W	I	N	F	L	U	E	C	O	M	I
A	C	O	M	P	R	O	M	I	S	O
R	N	H	O	N	R	I	T	S	A	L

Hoja de trabajo (18 a 23 años).

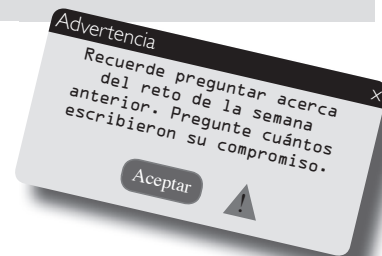
Dé un tiempo para que llenen el siguiente cuestionario

1. ¿Cuál fue el resultado de la influencia de Loida y Eunice en la vida de Timoteo?
Llegó a ser un siervo fiel del Señor.
2. ¿Qué significa la palabra compromiso?
Significa dar tu palabra, ser responsable de cumplir lo que hemos prometido.
3. El pasaje Mateo 5:13-18, ¿qué nos dice que somos?
La sal y la luz de la tierra.
4. Según Juan 8:12, ¿qué debemos hacer para reflejar la luz de Cristo?
Seguirle a ÉL.
5. ¿Cómo podemos guiar a otros a los pies de Cristo?
Glorificando a Dios a través de la obediencia de sus mandatos divinos



Objetivo: Que el alumno comprenda en qué manera Jesús vino a cumplir la ley.

Para memorizar: “Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” Mateo 5:20.



Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Dinámica introductoria (12 a 17 años).

- Materiales: Dibujos de señales de tráfico (por ejemplo “pare”, “no estacionar”, “ceda el paso”). Puede buscarlas en un manual de conducción, en la Internet, o dibujarlas a mano.
- Instrucciones: Pida a sus estudiantes que expresen las consecuencias que enfrenta un conductor que no respeta las señales de tránsito que encuentra en la carretera. Luego ayúdeles a considerar cómo las leyes dadas por Dios pueden prevenir consecuencias negativas en sus vidas.

Dinámica introductoria (18 a 23 años).

- Materiales: Pizarra y tiza, o papel grande y lápiz.
- Instrucciones: Escriba en la pizarra los diez mandamientos (Éxodo 20) y pídale a los estudiantes que se reúnan en grupo y encuentren posibles razones por la que Dios dio cada uno de ellos. Facilite la exploración acerca de la motivación de Dios (Por ejemplo, el bienestar de su pueblo).

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

1. La aclaración de Jesús

En Mateo 5:17, vemos la primera perspectiva de Jesús hacia la ley: “No penséis que he venido a abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir”. “Cumplir” es “llenar por completo” ... Jesús colmó hasta lo sumo el significado del Antiguo Testamento” (Comentario Bíblico Beacon. Tomo 6. CNP, EUA, p.75).

En el Antiguo Testamento podemos leer acerca de las leyes que Dios dio a su pueblo para ayudarle a diferenciar entre el bien y el mal. En el Pentateuco, Dios dio al pueblo los diez mandamientos (Éxodo 20:1-17), instrucciones acerca de las fiestas que debían celebrar y leyes de orden social (Éxodo 21-23) y también las guías acerca de los sacrificios y de cómo éstos debían ofrecerse (Levítico 1-7).

Debemos reconocer que la ley fue dada para guiar al pueblo y para darle un camino para reconciliarse con Dios si hubieran pecado. Pero a comparación del sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, cuando Jesús murió en la cruz por nuestros pecados, Él se convirtió en el sacrificio perfecto que pudo pagar nuestra deuda de maldad y reconciliarnos con Dios de una manera milagrosa para hacernos hijos de Dios. En Hebreos leemos cómo el sacrificio de Jesús cumplió de manera completa y cabal la ley de Dios: “De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado” (Hebreos 9:26).

Algunos seguidores de Jesús pensaron que Jesús venía a desechar la ley de Dios, pero en realidad Jesús vino a cumplirla (Mateo 5:17-18). Y lo hizo de una manera perfecta, como nadie lo había hecho antes. Jesús, en su deseo de llevar a todos sus seguidores a la verdad, aclaró que su misión no era rebelarse contra la ley de Dios, sino el cumplirla como un hijo que ama a su Padre.

2. La garantía de Jesús

Jesús continuó diciendo: “Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”, (Mateo 5:18). Es interesante también ver otra versión del mismo pasaje que aclara el significado de lo que Jesús quería comunicarle a sus discípulos: “Ni la tilde de una i ni el cruce de una t será quitado de la ley hasta que todo haya sido observado” (Comentario Bíblico Beacon. Tomo 6. CNP, EUA: 1992, p.76).

En esta segunda enseñanza de Jesús podemos percibir aún otra perspectiva de Jesús hacia la ley de su Padre. Vemos que en su explicación Jesús utilizó una hipérbole o exageración para comunicar la santidad y majestad de la ley dada por Dios. Jesús explicó que cada parte de la ley debe ser tomada muy en serio, por insignificante que nos pueda parecer, porque todo lo que allí se demanda no cambiará hasta que todo se haya satisfecho. En esta parte podemos entender que la ley de Dios implica el mandamiento principal “...Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”, (Lucas 10:27). Es muy interesante considerar cómo Jesús nos pide de una manera tan clara que no ignoremos lo que la ley de Dios nos pide, porque Dios no ignorará ni la parte más pequeña. Siguiendo el ejemplo de Jesús, podemos entender que aunque a un escritor se le pudiera olvidar escribir el puntito sobre la letra “i”, a Dios no se le pasará por alto ninguna de sus peticiones.

En conclusión, podemos ver que la ley de Dios es de tal importancia y relevancia que absolutamente nada de lo que Dios dijo caerá en el olvido. Jesús explicó que así como el cielo y la tierra que vemos, son tan inmensos y duraderos en nuestra experiencia humana, debemos comprender que la estabilidad y veracidad de la ley de Dios superan la del cielo y la tierra. Esta comparación nos puede ayudar a contrarrestar cualquier sentimiento de duda o desprecio hacia la ley de Dios. Es posible que inicialmente la ley de Dios nos cause incomodidad al señalar nuestras faltas y maldades (Romanos 3:20b), pero también debemos reconocer que esta situación puede resultar en un deseo de cambio hacia el bien y la santidad (1 Timoteo 1:8).

Jesús enseñó a ser cuidadosos de estudiar y recordar la ley de Dios en toda su amplitud al igual que Él nos dio el ejemplo durante su vida terrenal y que resistamos la actitud de tomar la ley de Dios a la ligera o irreverentemente sabiendo que toda la ley de Dios permanecerá para siempre. Pregunte: ¿En qué forma podemos practicar en nuestras vidas estas enseñanzas?

3. La advertencia de Jesús

Jesús concluye su enseñanza en este pasaje con una palabra de advertencia: (Mateo 5:20). Un comentarista bíblico explica: “Jesús declaró enfáticamente que Él requiere una justicia más elevada que la de los escribas y fariseos... Significa fundamentalmente una actitud de justicia interior más que la mera actuación exterior... Pero aquí está la exigencia: uno no sólo debe tener cuidado de sus actos sino también de los móviles que lo inspiran; no sólo de sus palabras, sino de sus pensamientos. El guardar la ley de Cristo es un requerimiento mayor que la observancia de la ley de Moisés” (Comentario Bíblico Beacon. Tomo 6. CNP, EUA: 1992, p.76).

La conclusión de Jesús sobre este pasaje deja al lector con un sentimiento de desafío mucho mayor del que pudiera haber imaginado. Jesús una vez más comparte un aspecto añadido acerca de su perspectiva de la ley, vemos que Jesús declaró que Él vino a cumplir la ley de Dios no sólo en su totalidad, ni por su eternidad, sino que la vino a cumplir desde su interior con el deseo puro de agradar a su Padre. Jesús comparó el cumplimiento de la ley con dos tipos de actitudes; primeramente habla del ejemplo de los escribas y fariseos, los cuales formaban parte del grupo de líderes religiosos de su época. Los escribas y fariseos eran conocidos por su ardua dedicación a cumplir cada uno de los mandamientos de la ley mosaica más un número considerable de mandamientos agregados para prevenir cualquier error o falta inconsciente. Este grupo también era conocido por su actitud de crítica y su desprecio hacia aquellos que no compartían su estilo de vida. A la vez eran criticados por su cumplimiento exclusivamente exterior de la ley y su corazón insensible a las necesidades del



prójimo. Esta tendencia de actuar se ejemplifica en la historia del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37) en la que los líderes religiosos se dejaron llevar por la letra de la ley (Números 19:16) en vez del Espíritu de la misma (Lucas 10:27b).

Pero Jesús comparó esta actitud fría e insensible, con la actitud de los verdaderos hijos de Dios. El mejor ejemplo lo tenemos en Jesús que vino a cumplir la ley de Dios de una manera pura y con la motivación del amor. Es muy interesante leer en los evangelios cómo Jesús sentía tanto amor por los que estaban a su alrededor, y ese amor lo movía a actuar de maneras que naturalmente cumplían la ley de Dios. Jesús nos desafió a seguir su ejemplo: La única forma en que “nuestra justicia” sería “mayor que la de los escribas y fariseos” (Mateo 5:20) sería al hacer justicia por compasión y misericordia, es decir, al cumplir la ley Dios por amor a Él y a otros

Conéctate

¡A Navegar!

Descarga

Instrucciones de las hojas de trabajo

Hoja de trabajo (12 a 17 años).

Pida que completen las palabras que han desaparecido sin buscar en la Biblia. A trabajar la memoria...

“No penséis que he venido a abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” Mateo 5:17.

“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” Mateo 5:18.

“Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” Mateo 5:20.

Hoja de trabajo (18 a 23 años).

Dé un tiempo para que piensen en maneras prácticas en las que pueden aplicar las enseñanzas de Jesús en su vida diaria.

ENSEÑANZA DE JESÚS	MI RESPUESTA DE OBEDIENCIA
Cumplir la ley (punto 1 de la lección)	Defender la Palabra de Dios si veo que mis amigos se burlan de lo que dice la Biblia.
Respetar la ley (punto 2 de la lección)	Defender la Palabra de Dios si veo que mis amigos se burlan de lo que dice la Biblia.
Obedecer la ley con corazón sincero (punto 3 de la lección)	Pedirle a Dios que me dé verdadero amor por otros para no juzgarlos.

Advertencia

Desafíe a sus alumnos a pensar en 2 o 3 leyes que estén claramente establecidas en sus casas, trabajos, centro de estudios o iglesia y les cueste cumplir.

Aceptar



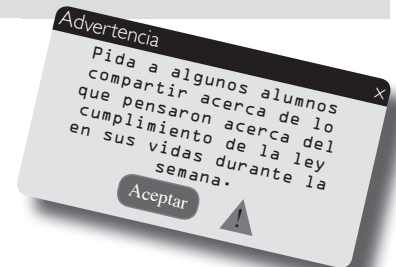
Jesús y la ira

Lección 3

Leticia Cano • Guatemala

Objetivo: Que el alumno reconozca que la ira trae como consecuencia la falta de perdón hacia el prójimo y afecta su relación con Dios.

Para memorizar: Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo” Efesios 4:26.



Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Dinámica introductoria (12 a 17 años).

- Materiales: Cinta adhesiva.
- Instrucciones: Solicite dos voluntarios que pasen al frente y se sienten en las sillas que usted indique. Cuando estén sentados, otro voluntario les pondrá una tira de cinta adhesiva en un brazo o en una pierna, luego, se lo quitarán de un tirón. El participante que controle más sus emociones ganará un premio. Puede ser un dulce o un chocolate. El ser humano no siempre es capaz de controlar sus reacciones emocionales en medio de circunstancias difíciles.

Dinámica introductoria (18 a 23 años).

- Materiales: Lápices y hojas de papel.
- Instrucciones: Pida a sus alumnos que escriban en una hoja de papel “Qué hago cuando me enojo mucho”. Cada uno escribirá su propia experiencia (gritar, llorar, dejar de comer, golpear la pared, etc.) Al terminar todos colocarán el papel sin nombre en un recipiente. El maestro tomará uno por uno los papeles y leerá en voz alta en forma de adivinanza, terminando con la frase “¿Quién soy?” para que los demás jóvenes adivinen quién es la persona que escribió la frase. Puede dar puntos a los que adivinen quién escribió. Luego pueden dedicar un tiempo a reflexionar acerca de ¿por qué reaccionamos así?

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Algunas veces nos hacen o dicen algo que nos hace enfurecer grandemente. ¿Qué sentimos? ¿Nuestro corazón palpita velozmente, sentimos el rostro ardiendo como si tuviera un fuego interior, un nudo en el estómago, deseos de hacer un nudo a quien nos agravió y romper lo que tuviéramos enfrente? Bueno, todos hemos pasado alguna vez por una situación similar. A este conjunto de reacciones físicas y emocionales le llamamos ira.

1. ¿Qué es la ira?

Fuimos creados con emociones diversas para expresar nuestros sentimientos de manera negativa o positiva. La ira es una emoción que expresa el extremo desagrado ante circunstancias o eventos que nos parecen ofensivos o perjudiciales (Mateo 5:21-22).

No podemos evitar sentirnos ofendidos o disgustados, pero ¿cómo reaccionamos ante una situación así? La Biblia dice

“No pequen al dejar que el enojo los controle. No permitan que el sol se ponga mientras siguen enojados, porque el enojo da lugar al diablo” (Efesios 4:26-27 NTV). Dejar que el enojo controle nuestras reacciones es pecado. En especial cuando las reacciones afectan a nuestro prójimo. También nos dice que guardar el enojo por

más de un día es dar lugar a la tentación. Si dejamos que el enojo nos controle, las consecuencias serán peligrosas para nuestra vida cristiana.

2. La ira y sus consecuencias

El estar airado se caracteriza generalmente por la agresividad física, verbal o emocional. Algunas cosas que se hacen al tener ira son: patear la puerta, quebrar vasos, gritar, golpear, insultar, o cosas semejantes. Además, la persona airada experimenta reacciones en su propio cuerpo como la aceleración del ritmo cardíaco, dolor de estómago, dolor de cabeza, etc.

La ira es más común de lo que imaginamos, la vemos cuando un vehículo rebasa a otro y el chofer de aquél se enfurece y acelera para alcanzarlo, automovilistas que todo el tiempo van vociferando por las calles, esposos que golpean a su cónyuge o a sus hijos. Es natural que experimentemos ira al sentirnos ofendidos, pero es necesario meditar en las consecuencias que tarde o temprano tendremos que enfrentar si no controlamos nuestras reacciones.

Las personas que dejan que la ira los domine, siempre tendrán algún resultado negativo. Podemos ofender a nuestro prójimo, destruir objetos valiosos, romper relaciones familiares o de amistad, tener problemas legales o judiciales, incluso causar daños irreparables. Debido a la ira descontrolada hay muchas personas enfermas, en hospitales, en las cárceles e incluso en el cementerio. Algo sumamente terrible es que la ira es progresiva, va en aumento y causa daños tanto físicos como emocionales; lo peor es que se multiplica, porque las personas que la sufren, con frecuencia la reproducen.

Las reacciones que buscan satisfacer nuestra indignación son causadas porque no perdonamos la ofensa. Albergar resentimiento en nuestro corazón y la falta de perdón constituyen una barrera en nuestra relación con Dios (Mateo 5:23). Sin embargo, no es el deseo de Dios que vivamos bajo el dominio de la ira y sus terribles efectos en el alma y por eso diseñó un modelo distinto.

3. Un nuevo paradigma

Dios conoce la naturaleza humana. Sabe que nos podemos desbordar fácilmente. Por eso estableció principios que deben regir nuestra conducta diaria y nuestras relaciones interpersonales.

El Señor Jesucristo hizo referencia a la ley, que establecía castigo contra las acciones (Mateo 5:21-22), pero el pecado se origina desde la intención y luego se consume en la acción. El Señor enseñó que aún el enojo permanente y los insultos son reprobados por Dios.

Ante una ofensa recibida no siempre podemos exteriorizar el enojo, pero sí sentirlo. Quizá no expresemos los insultos pero sí los pensamos o quizá no agredamos físicamente, pero insultamos. La ofensa lleva al enojo, el enojo al insulto, el insulto causa otras reacciones del ofensor para con el ofendido y vuelven a agravarse mutuamente. El enojo cada vez aumenta de intensidad hasta llegar a la agresión física que puede terminar en terrible tragedia.

Hay formas positivas de manejar el enojo, hablando con la otra persona para aclarar o poner en orden las cosas. Debido a que la ira nos puede conducir a tomar acciones o actitudes que no son del agrado de Dios, el Señor Jesucristo advierte los problemas que podríamos enfrentar: El que se enoja contra su hermano es culpable de juicio, o el que insulta será culpable ante las autoridades o el que denigra a su hermano está expuesto al infierno, (Mateo 5:22).

En esta parte puede tomar tiempo para que opinen sobre el significado actual de las afirmaciones anteriores. También las leyes actuales contemplan sanciones para las agresiones verbales o físicas, si el asunto es llevado a los tribunales de justicia. En cada comunidad existen diferentes términos para agredir verbalmente. Quizá en nuestro contexto las palabras “fatuo” y “necio” no tengan el sentido del contexto bíblico, pero cualesquiera que sean las palabras que empleemos para agredir,

estamos atentando contra la integridad humana hecha a imagen y semejanza de Dios. (En esta parte del desarrollo puede hacer una lluvia de ideas para que comenten los términos populares que usan sus amigos como sinónimos de “tonto”).

La manera en que tratamos a los demás afecta la manera de relacionarnos con Dios, porque el Señor no toma en cuenta solamente las acciones sino también las intenciones. Dios estableció normas de convivencia que van más allá de los estándares de la sociedad.

La ira conduce a la falta de perdón y esto nos impide ofrecer al Señor nuestra adoración. Para no tener impedimento al buscar el rostro del Señor, Jesús nos indica el modelo a seguir.

- Buscar o propiciar la reconciliación (Mateo 5:23-24).
- Pactar un acuerdo con el adversario (v.25).
- Perdonar la ofensa (Mateo 6:14).



Necesitamos someter nuestra vida al señorío de Dios, para no ser controlados por la ira. La falta de perdón perjudica nuestra relación con Dios.

Debemos reconocer que Cristo en nosotros es quien puede ayudarnos a controlar la ira y evitar que pequemos contra Dios. Necesitamos buscar su dirección para tomar decisiones acertadas en momentos de crisis.

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Instrucciones de las hojas de trabajo

Hoja de trabajo (12 a 17 años).

Guíelos a leer las siguientes afirmaciones y subrayar la opción correcta.

1. A los antepasados les fue dicho:
 - a) No insultarás
 - b) No golpearás
 - c) No matarás
2. ¿Quién será culpable de juicio?
 - a) El que se enoje contra su hermano
 - b) El que le diga necio a su hermano
 - c) El que le diga fatuo
3. ¿Quién quedará expuesto al infierno de fuego?
 - a) El que se enoje contra su hermano
 - b) El que le diga necio a su hermano
 - c) El que le diga fatuo
4. ¿Quién será culpable ante el concilio?
 - a) El que se enoje contra su hermano
 - b) El que le diga necio a su hermano
 - c) El que le diga fatuo
5. ¿Qué debes hacer si al llevar tu ofrenda al altar recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti?
 - a) Presentar la ofrenda
 - b) Llevarte la ofrenda
 - c) Ir, reconciliarte con tu hermano y luego presentar la ofrenda.
6. ¿Qué puede pasarte si no te pones de acuerdo con el adversario?
 - a) Ser echado de la iglesia
 - b) Ser echado de la escuela
 - c) Ser echado a la cárcel
7. Es una norma de convivencia que Jesús estableció:
 - a) Reconciliación
 - b) Pactar un acuerdo con el adversario
 - c) Evitar las consecuencias de la ira
 - d) Todas las anteriores

Hoja de trabajo (18 a 23 años).

Lean las siguientes situaciones junto con el grupo y guíelos a responder sobre cuál sería la reacción de Jesús si estuviera en esa situación.

“Ante un momento crítico en que debemos tomar una decisión, Charles Sheldon, en su libro “En sus Pasos” propone la siguiente pregunta: ¿Qué haría Jesús en mi lugar?”

1. Si tienes el teléfono que siempre quisiste y tu hermana lo malogra accidentalmente. _____
2. Si un compañero de aula hace trampa, te involucra y tu examen es anulado. _____
3. Si por culpa de otro pierdes el trabajo. _____

Guíelos a responder las siguientes preguntas.

1. ¿Es pecado enojarse?
No
2. ¿Si enojarse no es pecado, en qué momento puede convertirse en pecado?
Cuando no perdonamos y agredimos física, verbal o psicológicamente a la otra persona.
3. ¿Cómo puede efectuarse una transformación positiva en nuestra personalidad para dominar las reacciones de la ira?
Entregando en las manos del Señor nuestras debilidades.
4. ¿Qué cosas deberían cambiar en tu vida a la luz de este pasaje bíblico?
Las reacciones coléricas y agresivas, etc.

Advertencia

Revise la sección ¡Vamos al Chat! Anime a sus alumnos y alumnas a escribir durante la semana; algunas maneras que ellos usaron para controlar su enojo.

Aceptar